



Tenel mucha enjundia



Atribución de imagen: J. Arias con IA DALL-E

Ser de mucha importancia.

- Nô creas que crial vacas es fácil, nô, que si quieres jadel-lo bien esto tiene mucha enjundia.
- A mi ama le trajo ayer el correo una carta que teniâ que tenel mucha enjundia porque se queó to'l día bien preocupá. Pa mí qu'es algo del hijo, que dicen que lleva mu mala vía y nô se mete mas qu'en líos.

Campos semánticos: [Expresiones](#)

Comentarios:

En castellano **enjundia** (que ya casi ha desaparecido) significaba *importancia*. En peraleo se usaba con el mismo significado, pero casi exclusivamente dentro de esta expresión.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** español inusual. **Se usa en** algunas partes de España.

Etimología:

Viene del latín **axungia** (*grasa de cerdo, usada para untar los ejes*), formada a partir de **axis** (*eje*) y **unguere** (*untar*). De ahí salió el castellano **enxundia**, luego **enjundia** (*grasa de los animales*), como vemos en este libro medieval:

"...tomar i fuste & fenderle por medio & tomar del estiercol de cabron o del carnero & una poca del & meterlo en un panno de stopa & meterlo en la fendedura del fuste & mojarlo en la miel o en la manteca cruda o en la enxundia & ponerle muchas vezes fervient sobre el sobrehuesso, tantas vezes fata que se parte el cuero blanco & guardar fata .vii. dias que non se le moje nin se le coma". (Libro de los caballos, c 1275)

Del mismo modo que hoy decimos que algo *es muy sustancioso* o que *tiene mucha sustancia* para decir que es importante, también se decía que **tenía mucha enjundia**, o que **era de enjundia**. Es en el siglo XIX cuando encontramos por primera vez **enjundia** usado como metáfora de algo importante:

"Y aquí, aquí estaba lo nuevo, lo singular, lo hondo, la miga, la enjundia del caso del caballero del altar mayor en sus tratos y comunicaciones con ella, o no había enjundia, ni miga, ni hondura, ni nada en el caso ni en el mundo entero". (La puchera, José María de Pereda, 1889)

Pero no será hasta el siglo XX cuando la palabra **enjundia** se use con naturalidad con el sentido de *importancia*, y no ya como metáfora:

"Tengo que decirle cosas de remuchísima enjundia". (Los duendes de la Camarilla, Benito, Pérez Galdós, 1903)

Por eso el uso de esta expresión en el peraleo no corresponde a una peculiaridad suya, sino a un fenómeno general dentro del castellano, que vio florecer esta palabra con este sentido en el XIX para luego decaer a partir de mediados del XX.